

KORIMBA.COM
JEAN DE LA FONTAINE
LOS DOS AMIGOS

Alcibiades y Axioco, compañeros de cuerpo juvenil, bello y fornido, concertaron sus ansias, y pusieron semillas de su amor en igual nido. Sucedió que uno de ellos, diligente, trabajó tanto a la sin par doncella, que una niña nació, niña tan bella, que los dos se jactaban igualmente

de ser el padre de ella. Cuando ya fue mujer y rozagante pudo seguir la escuela de su madre, al par los dos quisieron ser su amante, ninguno de ellos quiso ser su padre.

-¡Ah! hermano -dijo el uno- a fe os digo que es de vuestras facciones un dechado.

-¡Error! -el otro dijo- es vuestra, amigo; ¡Dejadme a mí cargar con el pecado!